

ORGANIZANDO VISITAS PARA JUGAR

Antes de la visita:

Camina con tu niño por la casa y pídele que te indique con que cosas pueden jugar los invitados y cuales son “demasiados especiales” para prestarlas, la idea es que estas ultimas permanecerán guardadas durante la visita. Si prácticamente todas las cosas son “demasiado especiales”, tu pequeño todavía no esta listo para recibir visitas que jueguen en su casa. Considera entonces hacer la visita en un lugar neutral como ser un parque.

Para las primeras visitas escoge los amiguitos con mucho cuidado de modo que resulten en buenas experiencias. Trata de invitar a alguien con quien tu niño juega en la escuela o en algún otro lado, alguien sobre quien tu pequeño platica a menudo o alguien que hace cosas que tu niño también disfruta.

Consejo- Si dos padres se llevan bien, esto no significa que sus pequeños también lo harán. Si hay algún padre con quien te gusta conversar pero cuyo niño no se lleva bien con el tuyo, quizás deberías organizar una reunión a parte de la visita para jugar.

Elige un buen momento del día para la visita. Algunos pequeños insisten en que quieren reunirse con sus compañeritos después de la escuela, cuando en realidad están demasiado cansados para poder disfrutarlas a pleno. Los niños que duermen la siesta después de la escuela, necesitan recibir a sus invitados por las mañanas o cuando no tienen clases.

Planea quedarte con tu niño por lo menos las primeras veces que vaya a jugar a la casa de otro pequeño. Cuando sea tu turno de invitar, claramente explica a los padres que son bienvenidos a permanecer en tu casa durante toda la visita.

Planea con el otro padre con anticipación. Pónganse de acuerdo sobre el horario de comienzo y fin de la visita (por lo general una hora es un buen modo de empezar), como manejar posibles desacuerdos y como terminar la visita mas temprano si la misma no esta yendo bien.

Día de la Visita para Jugar:

Haz una segunda caminata de cosas “demasiado especiales” a través de la casa y pon las mismas en un lugar donde los invitados no puedan verlas. Explica a tu niño que volverás a sacarlas una vez que la visita haya terminado.

Ayuda a tu pequeño a escoger algunas cosas de comer para ofrecer a sus visitas.

Ayuda a tu niño a pensar en juegos que puede jugar con sus amiguitos y separa esos juguetes. Si tu eres el invitado, puedes traer algunos juguetes pequeños que no son “demasiados especiales” para compartir.

Ten listas algunas cosas que puedas ofrecer a los pequeños si están aburridos o no saben que hacer, como ser una buena reserva de plastilina (playdough), o mucho papel y crayones.

Durante la visita:

Planea estar en la habitación con los niños, aun si te quedas en un costado. Deja jugar a los pequeños independientemente lo mas posible. Solo interviene de ser necesario. Pueda que tengas que hacerlo en casos de disputas, comienza preguntando preguntas como: "Que es lo que querías?" "Te gusta esto?", "Deberíamos hacer una lista?".

Si quiere re dirigir una actividad o conducta, podría empezar diciendo, "En nuestra casa por lo general hacemos..." Los padres que están de visita con sus hijos, a menudo dudan de intervenir en caso de peleas y sería más fácil para ellos si es usted quien aplica las reglas para jugar. Luego, usted puede sugerir alguna otra actividad.

Si usted es el padre que esta de visita y surgiera el caso de que el padre anfitrión tuviera reglas mas relajadas que las suyas o se mostrara dudoso de intervenir, usted puede trabajar con su niño de esta manera.

Cuando las cosas no van bien:

La mayoría de nosotros hemos tenidos visitas para jugar que no salieron bien. En esta situacion es mejor terminar la reunión antes que uno o ambos niños acaben enfadándose, aun si usted tuvo que manejar 30 minutos para llegara la misma. Si ya trato de redirigir el comportamiento de los pequeños varias veces y los niños continúan peleando, esta bien sugerir tratar la visita otro día. El otro padre se lo agradecerá.